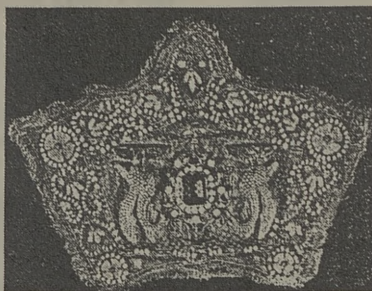


El manto y vestido de perlas



Hasta fines del siglo XV y principios del siglo XVI no se usó vestir a las imágenes con tejidos. El escultor tallaba la imagen con ropajes labrados en la misma talla, que en ocasiones se recubría con plancha de plata o totalmente o tan sólo lo que simulaba ser la vestidura.

A este último caso pertenece la imagen de Nuestra Señora del Sagrario, tallada en madera y recubierta con plancha de plata, orlada en su derredor con fimbria de gemas.

Así estuvo expuesta a la devoción de los fieles durante varios siglos.

Durante el siglo XV invadió entre las gentes adineradas una invasión de lujo dislocado. Las perlas y las piedras enjoyaban los más ricos brocados y los finos tejidos de los atuendos femeninos. Es posible que a muchos piadosos cristianos pareciera harto pobre el vestido de las veneradas imágenes, y comenzaron a revestirlas, derrochando en ello lo mejor de sus joyeros. En el 1503, la Marquesa de Villena —y ésta es la primera mención que de los vestidos de la Virgen del Sagrario poseemos— regaló a la imagen un brial de hilo de oro con adornos de seda morada y terciopelo. A este vestido sucedieron otros de los que sólo queremos referirnos al de perlas.

El “vestido rico o de perlas” constaba de cinco piezas: manto, basquiña, mangas y vestido del Niño Jesús. Hecho y deshecho para aumentar su enjoyamiento, había quedado el manto definitivamente adaptado en el año 1762, por los bordadores de la Catedral Montalbo y Vello. Intentar describir los detalles de su confección sobrepasaría, sin tópicos, los límites de un artículo. Quizá baste indicar que sobre cerca de ocho metros de tisú de plata se habían sembrado en dibujos geométricos, siete kilogramos y medio de perlas y aljófar. Ochenta mil perlas se suele dar como cifra de las que el manto llevaba repartidas en su superficie. Hemos tenido el interés de pesar unas perlas y unos granos de aljófar, y el peso de los empleados en la confección del manto nos da el número de ciento diez mil. Por si esto fuera poco, gran cantidad de ricas piedras preciosas —amatistas, rubíes, piezas de oro y brillantes— se sobreponían a las perlas, quedando abrochado el manto con un topacio gigantesco y traslucido por donde se vislumbraba el escudo del Cardenal Cisneros, que dos cisnes labrados de perlas picoteaban con picos de oro. En la parte de detrás ocupaba el centro interior un escudo de oro del Cardenal San-

doval, orlado de zafiros, rubíes y amatistas.

De la misma confección, aunque de tiempos anteriores, eran la basquiña y las otras piezas, pero también sobre ellas se habían acumulado opulentas donaciones hechas a Nuestra Señora del Sagrario por Reyes, Prelados y próceres. Allí estaba el pectoral del Cardenal Mendoza, el del Cardenal Astorga, formado de diamantes “de tanta estima que hasta ahora ningún lapidario la ha podido regular”; los inacabables regalos del Cardenal Pontocarrero, un sol de diamantes en oro, un corazón de diamantes y mil joyas más, cuya sola enumeración haría pesada la lectura.

El 4 de septiembre de 1936 este vestido de la Virgen del Sagrario fue arrebatado del Tesoro Catedralicio por unas manos sacrílegas, que nos dejaron consignados sus nombres. Junto con las piezas del manto partieron sesenta objetos más, de los que solamente siete han sido recuperados. Entre éstos no se encuentra el manto ni el vestio de perlas, cuyo paradero, desde aquella fecha nefasta, no ha presentado ninguna pista. El robo de las ajorcas de oro tuvo a un Bécquer que lo narrase a la posteridad. El del vestido y las alhajas ha tenido un ambiente de sangre y de esperanza, como si con él —rubíes y esmeraldas— se quisiera tejer para la Virgen del Sagrario uno más rico y de mayor valor.

No hay duda de que en la festividad de 15 de agosto la Virgen sale ataviada con esta vestidura, que presenta delante de su Divino Hijo, como la oración más eficaz que Toledo puede elevar en ese día.

Juan Francisco Rivera
Canónigo Archivero

FLORES MARAVILLA



SERVICIO TELEFLORA

Cuesta del Aguila, 13
Tfno.: 22 11 89
Plaza de las Tendillas, 3
Tfno.: 22 24 44 TOLEDO

C/ Hajar, 21 Tf. 35 78 37
OLIAS DEL REY

MESON-RESTAURANTE

“LA MONTERIA”

“VENTA PINEDO”

TAPAS VARIADAS - VENADO A LA PARRILLA Y EN SALSA
BACALAO A LA VIZCAINA - CALAMARES EN SU TINTA
COSTILLA MONTERA - PERDIZ A LA TOLEDANA - CONEJO
AL AJILLO - CODILLO A LA ALEMANA

Carretera de Madrid, 42, Km. 68 - Teléf. 22 03 27 - TOLEDO

